

Desarrollo de Líderes para la Evangelización

Reunión de la Cámara de Obispos

16 de septiembre 2010

Presentado por: Bob Honeychurch, Misionero para la Vitalidad de la Congregación

A mediados de 1990 llegué a una especie de crisis en mi vida. No fue una crisis de fe, pero fue sin duda una crisis de vocación. Podría haber sido más fácil para mí si que la crisis hubiera surgido como un rayo, moviéndome de un mundo a otro. Pero esta crisis sucedió mucho más insidiosamente, escurriéndose en mi conciencia como un gato en la noche. Soy episcopal de toda la vida y la concientización que estaba surgiendo dentro de mí, ese malestar que se estaba haciendo cada vez más presente en mi vida, de que la Iglesia en la que había crecido, la iglesia donde fui bautizado y confirmado y ordenado – en ese momento había sido un sacerdote durante unos 10 años – esa Iglesia simplemente ya no existía. El problema, sin embargo, era que no tenía ni idea de lo que estaba ocupando su lugar. Y así, esa crisis me llevó a un período de re-evaluación y re-formación... tratando de averiguar si había un lugar para mí en una Iglesia que todavía no se había formado, en un mundo que estaba cambiando más rápidamente de lo que yo creía tenía la capacidad de seguir el ritmo, en una relación con Dios que no era tan limpia y ordenada y estéril y previsible y como en otro tiempo creí que era.

Encuesta tras encuesta indica que un porcentaje creciente de la población - tanto dentro de EE.UU. como alrededor del mundo – es (por una definición u otra) “Espiritual pero no religioso”. Ahora, como religioso “insider” y uno que está excesivamente impregnado de la cultura de la iglesia, solía burlarme de esa gente como poco más que vagabundos poco profundos, auto-indulgentes que simplemente buscaban la próxima nueva tendencia para colgar en ella su corazón por el momento. Pero a medida que el número de los “espirituales pero no religiosos” crecía, comenzaron a deslizarse a su manera en mi mundo - en mi familia, en mi círculo de amigos, en mi barrio, y sí, incluso en mi iglesia - hasta que ya no se trataba de esa masa de humanidad sin cuerpo a la que yo podría simplemente caricaturar y despedir, sino que tenían nombres reales y caras reales y necesidades reales.

Así que ahora, he llegado al punto de que puedo ver a los “espirituales pero no religiosos” entre nosotros como algunos de nuestros más grandes maestros. Ya ven, he llegado a comprender que vivimos en un mundo lleno de personas que están profundamente preocupadas por cuestiones espirituales. El problema es que vienen a nosotros buscando a Dios, y les damos la Iglesia. Vienen en busca de alguna manera de dar sentido al caos de sus vidas y les damos una lista de comisiones a las que pueden unirse en nuestras parroquias locales. Vienen en busca de algún tipo de experiencia comunitaria profunda, genuina y transformadora, y les damos una tarjeta de promesa y una encuesta del tiempo y del talento o inventario de los dones espirituales para que identifiquen todas las formas en que pueden servir a la Iglesia.

“Extra Ecclesiam nulla Salus”. “Fuera de la Iglesia no hay salvación”. El primer informe de esa frase marca el camino directamente hasta San Cipriano de Cartago en el siglo tercero. En el momento del Cuarto Concilio de Letrán en 1215, se había convertido en la doctrina oficial de la Iglesia. Cualquiera que fuera la intención original de esa frase, en los últimos 1.800 años, se ha introducido más o menos sigilosamente en nuestro ADN hasta el punto de que todos hemos llegado a comportarnos como si fuera cierto ... ya sea que digamos si lo creemos o no. Desafortunadamente, para muchas personas (tanto dentro como fuera de la Iglesia) la frase “Extra Ecclesiam nulla salus” ha tratado menos de salvar las almas de las personas, que de salvar la institución de la Iglesia.

Me llamó la atención la entrada del Obispo Dan Edwards en su blog tras la presentación, el pasado jueves por la tarde, de Anne Rudig de la Oficina de Comunicación y del obispo Mark Hanson de la Iglesia Evangélica Luterana en América. Si se me permite que le cite, el Obispo Edwards, decía: “Hubo uno que proponía un medio y otro que ofrecía un mensaje”. Debo decir, Dan, que creo que usted describió por mí la discontinuidad que escuché en sus respectivas presentaciones. Uno ofreció un medio, una plataforma a través de la cual podemos contar una historia. Pero había poco sentido en lo que esa historia podría contar a la vida de las personas. El otro ofreció un argumento de peso para que seamos claros sobre nuestro mensaje, pero de una manera casi desdeñosa que se apartaba de la necesidad de ser intencional y estratégico y proactivo en la comunicación de ese mensaje.

Todo lo cual nos conduce hoy al... desarrollo de líderes para la evangelización – tanto laicos como ordenados - se trata de reunir tanto el mensaje como el medio de tal manera que las vidas de la gente puedan cambiar. Hay algo único en la historia cristiana – arraigada en el nacimiento, vida y ministerio, muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo - que es tan convincente que nos hacemos eco de las palabras del himno de Robert Wadsworth Lowry:

La paz de Cristo refresca mi corazón, una fuente siempre manando.

Todas las cosas son más ya que soy de él - ¿cómo podría dejar de cantar?

Creo que tenemos, y no es sólo nuestra responsabilidad como cristianos, pero nuestra alegría también, que cantar esa canción en todo momento.

Al mismo tiempo, tenemos que cantar esa canción con un texto y una melodía que tengan sentido para el mundo que nos rodea. Y así mismo importante, tenemos que aprender a cantar esa canción en lugares donde la gente realmente escuche y sea cambiada por ese encuentro. En otras palabras, el medio es importante. Esto significa pasar de la insularidad de los muros que hemos construido para protegernos y refugiarnos y separarnos del resto de la creación: la insularidad de los edificios, la insularidad de nuestro sistema de gobierno, la insularidad de nuestros cánones, la insularidad de nuestra lengua, la insularidad de nuestra supuesta posición en el centro del círculo cultural, y en su lugar encontrarnos bien plantados en el mundo tal como es, en ese mundo en el que Dios ya está plenamente presente y participando activamente.

Tenemos con nosotros esta tarde cuatro personas diferentes y cada una tiene una visión única de las oportunidades de formación cristiana y desarrollo de liderazgo que tenemos por delante. Cada uno de ellos va a hacer una presentación de aproximadamente 15 minutos. Después de sus observaciones de apertura, ustedes tendrán otros 15 minutos más o menos para procesar sus comentarios en las mesas, seguido por un último período de tiempo en el que ustedes pueden dialogar entre sí y con los presentadores, respondiendo a las cuestiones que ustedes han formulado en los grupos pequeños.

El primer ponente de esta tarde será Donald Romanik. Donald es el presidente de la Fundación de la Iglesia Episcopal. La misión declarada de la Fundación de la Iglesia Episcopal es la fortalecer el liderazgo y la capacidad financiera de las congregaciones episcopales, diócesis y organizaciones relacionadas a que prosigan su misión y ministerio. Donald es también el autor de *Más allá del Pacto Bautismal: Liderazgo Laico Transformacional para la Iglesia Episcopal en el siglo XXI*.

El segundo orador será Sheryl Kujawa-Holbrook. Sheryl es profesora de Teología Práctica y Educación Religiosa en la Facultad de Teología de Claremont, en Claremont, California, y también profesora de Estudios Anglicanos en la Facultad Teológica Episcopal de Claremont. Su libro más reciente, escrito en colaboración con Fredrica Harris Thompsett titulado: *Nacido en el Agua, nacido en el Espíritu: Apoyando el Ministerio de los Bautizados en Congregaciones Pequeñas*.

El siguiente será Jim Lemler. Jim es rector de la Iglesia de Cristo, en Greenwich, CT. También es el autor de *La transformación de congregaciones*, así como editor de la serie “Transformaciones: La Iglesia Episcopal en el siglo XXI”, que incluye otros títulos como: *Transformación el Evangelismo*, *Transformación del Liderazgo*, *Transformación de la Vocación*, *Transformación de la Predicación*, *Transformación de Administración*, y *La Transformación de los Discípulos*. Podrán ver un modelo en la ponencia.

Por último, vamos a escuchar a Barbara Wheeler. Bárbara es uno de los principales expertos en la actualidad la educación teológica. En la actualidad desempeña el cargo de directora del Centro de Educación Teológica en el Seminario de Auburn en Nueva York, después de haber servido como presidente de Auburn durante casi 30 años. El artículo de Barbara sobre la educación teológica está disponible para todos ustedes a través de su web Cámara de Obispos.

Ahora, me complace dar la bienvenida a Donald Romanik...

Desarrollo de Líderes para la Evangelización
Reunión de la Cámara de Obispos
20 de septiembre 2010
Preguntas para la reflexión

¿Cuáles son los temas que más afectan a su diócesis en torno al desarrollo de líderes para el evangelismo?

¿Cómo ha utilizado la disposición canónica para la concesión de licencias de “evangelistas” en su diócesis? ¿Qué modelo de formación tiene en marcha para la preparación de los evangelistas?

Si no están utilizando esa disposición canónica, ¿por qué no?

¿Ayudan o no nuestros seminarios en el desarrollo de líderes para el evangelismo?

¿Qué partes de las presentaciones de los oradores de esta tarde en particular, le llamó la atención - ya sea positiva o negativamente?